

LA RECONCILIACIÓN

Primera catequesis

El punto de partida: el encuentro con Jesucristo Resucitado

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—«Paz a vosotros».

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

—«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

—«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

(Jn 20, 19-23)

¿Qué es la Reconciliación?

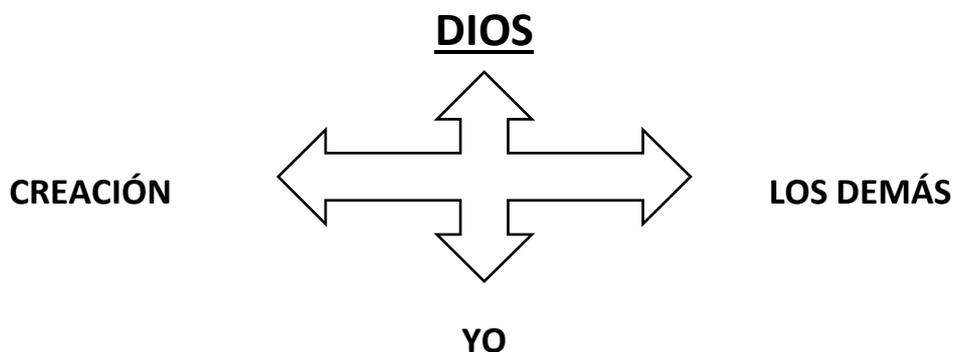
“Reconciliar” significa unir varias partes que se encuentran en conflicto. Una unión que se fundamenta en el poder del **PERDÓN**. Esto ya nos da una idea de varias cosas:

- no existimos en soledad ni en privacidad; existimos en relación con otros.
- esta relación puede ser herida; somos libres de beneficiarnos y crear comunión o división, proximidad o lejanía, amistad o enfrentamiento.
- existe la posibilidad de sanar las heridas y restaurar la relación.

Los cuatro ámbitos de la Reconciliación

- La relación vertical y determinante** del resto es la relación con **Dios**.
- La relación horizontal fundamental que es con los **demás**, las personas que nos rodean, desde las más cercanas hasta las que parece que están más lejos.
- La relación con la **creación**, con la naturaleza y la madre tierra sobre la que vivimos.
- La relación con uno **mismo**.

Desde la relación con Dios entran en juego el resto de ámbitos; la persona **unificada y en paz** es la que vive en amistad con estos cuatro puntos que nos rodean y nos conforman.



Elegir el camino de la Reconciliación

Ante las situaciones de conflicto en la vida no tengamos tan claro que la Reconciliación es el camino que elegimos de manera natural. Una postura frecuente e instintiva es la imposición de mi YO frente a todas las cosas. Esta posición se disfraza muchas veces de **justicia** (dar a cada uno lo suyo) convirtiéndola en una justicia egocéntrica (siempre a favor de mis propios intereses, ideas, sentimientos...): **los demás siempre son culpables** y responsables de mis heridas y fracasos. Es una justicia irreflexiva e irresponsable, pero, sin embargo, es una postura muy común.

Este modo de reaccionar desde la justicia tiene una segunda cara, también destructiva, que es el **sentimiento de culpa**. Una cosa es el arrepentimiento y otra cosa es la posición de permanente endeudamiento ante los demás, infravalorándome y manifestando actitudes de dependencia y sumisión. Desde esta actitud el día se convierte en una “carrera de fondos” donde intentamos demostrar, mantener el tipo y donde cualquier error o frustración lleva consigo ansiedad y angustia.

Con todo, la postura más frecuente hoy ante los conflictos es la **huida**, alcanzando límites insospechados. Intentamos responder a los conflictos, simplemente, **negándolos** o bien evitando cualquier sensación de dolor y vulnerabilidad. Usamos mucha de nuestra energía para vivir fuera de nosotros mismos o buscar compensaciones o una relajación superficial. Cuanto más nos alejamos del corazón nos deshumanizamos, nos cosificamos y nos alejamos del Dios que habita en lo profundo de uno mismo.

Sin embargo, el camino que Dios nos ofrece es muy diferente: sinceridad, apertura, humildad y confianza, porque **la mayor expresión de la justicia en DIOS se llama Reconciliación**. ¡Esto hay que tenerlo claro! Si hay algo que pagar lo paga el Amor gratuito de Dios que se nos ha regalado en la cruz de Cristo. No es necesario salir huyendo de nuestro corazón cuando creemos de verdad en el poder de la Reconciliación.

En la vida **podemos elegir**: vivir en deuda, huir o dejar que el perdón sane las heridas. Somos libres de tomar un camino u otro. **¿Cuál eliges tú?**

El encuentro con el Señor Resucitado: clave de la Reconciliación

Jesús resucitado entró en la casa de los discípulos donde *“estaban con las puertas cerradas por miedo...”*. Como veremos más adelante, es muy humano encerrarse en sí mismo, cuando no somos capaces de afrontar las dificultades de la vida. **En lo secreto**, donde ni uno mismo quiere mirar porque puede parecer un lugar oscuro y vergonzante, **¡¡¡ALLÍ ESTÁ JESÚS CONTIGO!!!**

Y no un Jesús cualquiera sino el Resucitado, mostrando las heridas de su Pasión que ahora están transfiguradas porque ha vencido en su resurrección a todos los enemigos de nuestra alegría. **En los estigmas glorificados de Jesús** descubrimos cómo nuestras heridas pueden ser transformadas abriendo una puerta maravillosa a la esperanza. El Resucitado da sentido, el “para qué”, a todas las cosas, especialmente a las que más oscuridad y dolor provocan en nuestra vida.

Jesús Resucitado conserva los estigmas de la Pasión como testimonio de la empatía y la compasión que necesitamos sentir en el dolor. **La ternura y la misericordia del que ha sufrido con nosotros y en nosotros es el bálsamo para curar y reconciliar**.

Desde el Amor de Dios nos hacemos capaces del perdón y de la paz

No es posible hablar del perdón sanador si primero no nos hemos encontrado abrazados por Cristo. Esto es importante. Sin entrar en el Amor personal de Dios la Reconciliación se convierte en un acto voluntarista en el que fracasamos. Muchas personas tiran la toalla en el camino del Perdón porque lo han entendido desde sus fuerzas y su manera de entender, sin antes experimentarse queridos, comprendidos y compadecidos en las propias miserias y debilidades.

Jesús entra en la casa-regala la paz-otorga el poder del perdón. Por este orden nos enseña el evangelio de san Juan que el Señor actúa en el interior del corazón.

1. Dejarme amar por el Dios que ha dado la vida por mí y es cercano a las heridas de la vida. Más todavía, Él las ha hecho suyas. **Él pone su Amor donde nosotros no somos capaces de amarnos a nosotros mismos. Él está ahí.**
2. Desde esta experiencia empezamos a sentir una liberación profunda... a más amor más libertad. Sucede en nuestro corazón el descanso y el consuelo... una alegría interior grande como la alegría de los discípulos cuando *“vieron al Señor”*. Empezamos a entender en primera persona las palabras del Resucitado: *“la paz con vosotros”*.
3. Después de todo esto es cuando sentimos la fuerza y la claridad para disponernos a pedir perdón y perdonar desde el corazón.

Estos 3 pasos son importantes, y seguirlos en su orden, para la Reconciliación.

En una casa con las puertas cerradas por miedo...

Los discípulos, como narra el Evangelio, tienen un encuentro personal con Jesús Resucitado; **personal, NO privado**. Estaban juntos cuando el Señor entró en la casa. En la Reconciliación es necesario este sentido de **comunidad y de “hermanos”**. Cuando una persona está tan sumamente encerrada en sí misma que corta los lazos de amistad entrando en una vida solitaria, **estamos ante un verdadero problema**, porque Jesús sana siempre que nos mantenemos en relación con otros **que son tan pobres como nosotros**. La pobreza conocida y compartida es un instrumento para que el **Señor suceda de verdad** en nuestras heridas.

La “vida solitaria”, la “privacidad” es el camino para hacer un **Dios a mi medida**, idealizar y fabricar “mi mundo” ajeno a la realidad. **¡Cuidado con esto!** El miedo es muy tirano...

Dicho esto, para la Reconciliación el Espíritu nos conduce a la casa interior, a lo secreto y para ello necesitamos **tiempo y silencio convertido en ORACIÓN**. Propio del Enemigo es ocupar nuestra agenda y llenarla de prioridades para que nunca prioricemos nuestro encuentro personal con Cristo. Por eso, nos tenemos que ayudar unos a otros, como los apóstoles, para entrar en la casa interior y esperar la llegada del Resucitado.

Somos pobres en una Familia de pobres. No creamos en la mentira de pensar que nuestros pecados, heridas y debilidades son las peores. No caigamos en la tentación de creer que el resto de hermanos no pasan por las mismas dificultades, que nunca nos podrán entender ni saber acompañar. **Cuando la debilidad la ponemos en manos de la Misericordia de Cristo nos hace verdaderamente “prójimos”**; deja de ser

un problema para ser un puente de comunión sincera...comunión en la Misericordia de Dios.

Para la oración y la reflexión personal

1. ¿Quiero elegir el camino de la Reconciliación como un camino de vida? ¿Estoy situado más en la huida de mis heridas o en el punto de culpa o el rencor?
2. ¿Cuáles son las cosas que llevo dentro del corazón que nunca he contado a nadie o más me cuestan reconocer?
3. ¿Con qué personas me siento más cerca de corazón y con quién me siento más lejos (aunque físicamente lo pueda tener cerca)?
4. ¿Con qué personas me brota más fácilmente el juicio y la crítica?
5. ¿Me relaciono con un Jesús vivo, real en mi vida o noto que mi oración y mi fe es más de rutina?
6. ¿Soy capaz de estar en silencio o compruebo que mi cabeza es una “jaula de grillos”? ¿Tengo paz interior o simplemente estoy “tranquilo”?
7. ¿Con qué personas me siento más próximo? ¿Me siento superior a alguien? ¿Con quien me siento inferior y menos libre? ¿A quién tengo miedo?

ORACIÓN FINAL

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra.

*Hoy pongo mi vida en tus manos,
tal como soy y tal como estoy,
y te pido que me presentes a Jesús.*

*Que su Espíritu Santo me de un conocimiento grande del Amor de Dios,
para creer de corazón que Jesús está vivo
y que Él ha estado siempre conmigo,
especialmente en los momentos y las circunstancias
que me han hecho daño a lo largo de mi vida.*

*Que sus Sagradas Llagas curen las mías,
liberándome de todo sentimiento de culpabilidad,
de superioridad o inferioridad,
de toda tendencia al aislamiento o la superficialidad,
de todo sentimiento de ansiedad, de temor o de rencor
para que su Paz descansa en lo más profundo de mi ser.*

*Santa Madre,
llévame de tu mano por el camino de la Reconciliación
para convertirme en una criatura nueva,
y dar así testimonio del amor y la misericordia de El Resucitado.
Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*

